

El Menorquin.

ORGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA.

SEGUNDA EPOCA.—Director: Bernardo Fabregues y Sintés.

VIVA LA REPUBLICA FEDERAL!

Mahon, sábado, 19 de Abril de 1873.

Núm. 1125.

Año V.

Noticias Generales.

Barcelona 15 de Abril.

De la Crónica de Cataluña:

A falta de correspondencias sobre el brillantísimo hecho de armas de la que era ya heroica y podrá llamarse en adelante invencible villa de Puigcerdá, podemos dar detalles fidedignos que adquirimos de persona que acaba de llegar anoche de dicha villa, de la cual había salido horas después de terminado tan sangriento drama.

El día 9 por la noche se presentaron los carlistas a la vista de la población, decididos a apoderarse a toda costa de ella. Iban provistos de su consabido tren de incendios, con sus siete u ocho cargas de petróleo, adicionado con otros varios líquidos y materias inflamables que habían ido requisando en las farmacias y algunos establecimientos industriales de las poblaciones del tránsito, principalmente de Ripoll, donde al dirigirse a Puigcerdá tuvieron la debilidad de celebrar anticipadamente con fuertes libaciones y asquerosa algazara la toma de aquella villa que iban a emprender y creían segura.

Aquella misma noche tomaron posiciones los facciosos, apoderándose de algunas casas de las afueras y de las huertas que están pegadas unas a las mismas casas que constituyen el núcleo o casco de la población y otras a la distancia de pocos metros; de manera que estando amuralladas las huertas con paredes de tapia, podían, escudados por estas, hostilizar a cuerpo cubierto a los defensores de la villa.

El ataque formal, vigoroso y simultáneo empezó a las cinco de la mañana del siguiente día 10, prolongándose hasta las siete de la mañana del 11, en que horribilmente diezmados, aniquiladas sus fuerzas y abatido el extraordinario vigor que habían manifestado en su continuado ataque y tres o cuatro asaltos en regla que intentaron, siendo rechazados siempre con grandes pérdidas, no tuvieron otro remedio que tascar el freno y pronunciarse en retirada.

A esta hora aparecían dos o tres hordas en los picachos de la montaña (a tres y cuatro horas de distancia), las cuales serían las señales convenidas entre los carlistas para anunciar a los encargados del ataque que se acercaban las fuerzas liberales en dirección a Puigcerdá. En efecto, a aquella hora, salía de Ribas (distante siete horas de Puigcerdá con el Pirineo intermedio) la columna del bizarro coronel Cabrinetty, de cu-

mas adelante.

Detallar los infinitos rasgos de valor personal de los indómitos defensores de Puigcerdá; las mil y una peripecias de la lucha; la tenacidad tanto de los sitiadores como de los sitiados; los momentos de apuros de estos, la energía con que defendían los puestos que el enemigo creía ya suyos y de los cuales eran arrojados unos, quedando en el sitio otros; los distintos encuentros y luchas a brazo partido, y hasta los desafíos personales, puede decirse, en medio de la general matanza, son cosas de todo punto imposibles de describir.

El ataque fué simultáneo por tres distintos puntos; por la parte del convento de los Escolapios, la puerta llamada Portal de Baiz y el Pla del fort, que es el sitio más débil y accesible de la población.

Las llamadas fortificaciones de Puigcerdá, consistían en algunas tapias para cerrar las entradas de las calles, barricadas y las casas espilleradas.

Llegaron en algunos de los asaltos a ganar las débiles tapias murallas, y desde lo alto de estas eran arrojados a bayonetas: un solo carabiniero se desahizó de esta manera de tres, matando este mismo valiente hasta el número de diez más a tiros, pues iba recibiendo uno tras otro y disparando sin cesar los fusiles que unos muchachos y alguna mujer también cargaban y le entregaban. Otra mujer aplastó a un faccioso con una baldosa que le arrojó desde una ventana.

La fuerza que sostuvo tan titánica defensa no pasaba de trescientos hombres; a saber: unos cincuenta soldados, quince o diez y seis carabineros, y paisanos los restantes; entre estos, veinte y cinco movilizados de la misma villa.

Las pérdidas de los sitiados consisten en diez paisanos, dos carabineros y dos soldados muertos; el número fijo de heridos no ha podido decirse, pero no baja de diez y ocho a veinte.

Entre los muertos figura el procurador de aquel juzgado Sr. Pedral, persona sumamente estimada y de edad algo avanzada ya, quien como todos los demás habitantes de la villa ocupaba su puesto. Murió en una garita donde se le había destinado, con la rara coincidencia de haber muerto también en aquel mismo acto el carlista que desde pocos pasos le disparaba: en un preciso momento debieron tirar ambos, pues solamente se oyó una detonación y eran dos cuerpos los que caían exanimados. De la muerte del Sr. Pedral teníamos ya noticia anoche, pero no quisimos adelantarla teniendo en cuenta que se

hallaba estudiando en Barcelona un hijo suyo y que contaba además aquí con otras personas allegadas.

Entre los heridos, lo fué el oficial de los movilizados don Tomas Duran, dueño de una acreditada fonda de aquella población: tiene atravesada la mano de un balazo.

Se había dicho que tenían los sitiados una ametralladora comprada con el producto de una suscripción entre el vecindario: pero no era cierta esta noticia. Para tan maravillosa defensa contaba únicamente aquel puñado de valientes, con unas débiles e incompletas tapias, con su indomable valor, y con la firme resolución, de antemano tomada, de morir antes de rendirse. Al efecto, habían momentos antes de empezar la lucha, hecho salir a los ancianos, mujeres y niños de la población, mandándoles al primer pueblo francés, a Bourg Madame, distante menos de un cuarto de hora de Puigcerdá.

Y es de notar aquí, que es tanto más de aplaudir el patriotismo, la abnegación y el sacrificio de los puigcerdaneses y de sus demás heroicos compañeros de armas, si se tiene en cuenta que se batieron por batirse únicamente en defensa de la patria; porque si de poner a salvo sus vidas y hasta de sus intereses, o huir del peligro hubiesen tratado, a la mano le tenían; a pocos pasos tenían sitio seguro: allá donde enviaron sus mujeres y sus hijos hubieran también podido ir. Pero no lo hicieron, no podían hacerlo quienes habían ganado antes para su vida el título de heroica; a tal vergüenza, mil muertos antes: tal fué su propósito que una vez tomado no habían de modificar.

Las facciones que comenzaron el ataque componían un total de mil quinientos y pico de hombres: luego, ó sea durante el combate, aumentó este contingente.

Las bajas de los carlistas son numerosas: no bajan de sesenta muertos, que horror causa decirlo ellos mismos, los humanitarios carlistas, quemaron (igual hicieron en el sitio de 1837 para ocultar sus pérdidas) dentro de las casas que incendiaron. El tren petrolero se encargó de la operación; las casas consumidas por el fuego son las del propietario y alcalde que había sido de la villa, D. Juan Peigó, la llamada den Genió y una tintorería a pocos pasos del Portal de Baiz, la primera, y adosadas a las otras dos.

El personal de dicho tren, en su mayor parte extranjero, pereció al pie de las tapias de Puigcerdá al pretender retirar las escaleras empleadas para los

asaltos.

Los heridos no bajan, cuando menos, de ciento cincuenta. De estos heridos, recogieron catorce las autoridades francesas, internándolos hacia Prades; entre estos últimos, va con un brazo fracturado un hermano político de Savalls, de apellido, según tenemos entendido, Cortazar, y el jefe, a lo que se asegura, de mas empuje con que contaba el prudente caudillo y general en jefe de las huestes carlistas.

En prueba del inhumano acto de la quema de los carlistas, podemos añadir que la misma persona a la cual debemos la mayor parte de este informe, vió varios fragmentos calcinados y a medio calcinar, solamente chamuscados algunos entre los escombros de las casas entregadas asimismo a las llamas.

Resulta en definitiva, y es cosa manifiestamente confesada por los testigos presenciales de la lucha de ahora y de la de 1837 que ha sido quizá la última mas empenada aun y mas difícil, teniendo en cuenta las defensas de la población de entonces y el número de defensores.

Al llegar la columna Cabrinetty a Puigcerdá el día 11 por la noche con el cabecilla Grau y el otro prisionero, corrieron ambos peligro de perecer a manos de los que horas antes eponían sus pechos al plomo, al hierro y al petróleo de sus ex-compañeros de armas.

Sin embargo, venció la generosidad.

Obraron así ellos los carlistas de D. Carlos con los prisioneros de Ripoll y Berga.

Salio dicha columna a la mañana siguiente continuando la persecución.

Mucho más podríamos decir todavía pero el tiempo de que podemos disponer no nos permite mayor extensión, y nos obliga a cortar el relato; y suprimir los comentarios y consideraciones que se presta tan sensatísimo triunfo, tan importante victoria.

Aparte de los episodios y detalles del ataque de Puigcerdá, tienen además notoria importancia las operaciones militares anteriores relacionadas con aquel suceso.

Según se presume y ya constaba de las noticias adquiridas cuando se supo la decisión de los carlistas de atacar a Puigcerdá, Savalls no se aventuró a penetrar en la Cerdaña sin tomar algunas precauciones que aseguraran su retirada. A este objeto dejó en Ribas para guardar aquel paso de entrada al valle de Cerdaña, un grupo de 300 hombres el mando del escabilla Vila de Prat, el cual se mantuvo en aquella posición hasta que

Precio de los anuncios.

Los anuncios y comunicados se insertarán a precios convencionales.—Se ofrece rebaja a los Suscritores.

Redacción y Administración, calle del Castillo, 58. Horas de oficina para anuncios, de 9 a 12 mañana.

Precio de suscripción.

En Mahon, 6 rs. al mes, adelantados. En los demás pueblos de la isla, 7 rs.—Fuera, trimestre, 24 rs. Este periódico se publica todos los dias por la mañana, excepto los lunes y siguientes a festivos.

¡NO MAS REYES NI FRONTERAS!

se enteró de la aproximación de la columna. No tuvieron sin embargo los carlistas valor para hacer frente a las tropas del bravo Cabrinetty, que con sus 600 curtidos veteranos era el que venía a marchas forzadas a socorrer la heroica villa sitiada.

Ya habían evacuado a Ribas mas de la mitad de los facciosos de Villa de Prat, cuando penetró en el pueblo la vanguardia de Cabrinetty, que compuesta solo de seis ó siete soldados, no vaciló en atacar denodadamente a los carlistas. De la refriega que en esta ocasión tuvo lugar, resultaron cuatro heridos y dos prisioneros enemigos, y la completa dispersión de la partida, que se desbandó en distintas direcciones.

Uno de los prisioneros es un soldado, procedente de Berga y otro un cabecilla llamado Pedro Grau, que ya había militado como jefe en la anterior guerra civil, y que hacía poco tiempo que se había incorporado a las facciones, viniendo de Francia, donde se encontraba emigrado.

El coronel Cabrinetty no descansó en Ribas mas que la noche del jueves, tocándose diana a las cinco de la mañana y continuando, a pesar del temporal, la marcha hacia la Cerdaña. Por la parte del Coll de Tosas, hacia donde se dirigía la columna, se habían concentrado varias de las partidas que estaban esparcidas por el valle de Puigcerdá, y que al observar la retirada de Savalls, la emprendieron también aisladamente. El intento, al parecer, de aquellas fuerzas, establecidas en posiciones casi inespugnables, era cerrar el paso a la columna, pero urgiendo al coronel el adelantar en su marcha para socorrer a Puigcerdá, que creía aun sitiada, trató de buscar otro paso en distinta dirección.

Para eso quiso dirigirse hacia Dorria, pero se le enteró de que la nieve hacía completamente imposible la marcha; no se desanimó Cabrinetty, y valiéndose de los habitantes del pueblo de Dorria, bajo la dirección de los ingenieros, intentó y consiguió abrirse paso por entre la nieve a fuerza de trabajos durísimos, enérgicos y reiterados, desembocando inopinadamente en la Cerdaña a espaldas de los carlistas.

Bien quisieron entonces las burladas facciones hostilizar a la columna, a la cual tirotearon por algun tiempo, causando alguna insignificante baja, pero Cabrinetty sin detenerse, y despreciando el fuego que se le hacía, al cual ni siquiera contestó, prosiguió avanzando en la dirección que se había propuesto.

Recibieron entonces los carlistas aviso de que se acercaba otra columna, y con esto y con la presencia de la de Cabrinetty quedaron tan aturridos y desconcertados, que sin atreverse ya a nada, se desbandaron desde el Coll de Tosas, tomando en pequeños grupos por la derecha la dirección de Caralos y Ribas, y por la izquierda la de Nava y Castellar de Nuch. La dirección de estos grupos parece ser San Quirico de Besora, en donde ya anteaer estaban reunidos algunos dispersos.

La persona que nos proporciona estas noticias, asegura que desde Campdevanól se oía fuego de fusilería que se presume procediera de un encuentro entre la columna Martínez Campos y Savalls, que había emprendido la retirada por el Coll de Pandis.

Los facciosos, que en grupos de tres y cuatro hombres pasaron por Ribas y Caralos, iban airados contra Savalls, a quien acobaban en alta voz de traición por haberles guiado a empresa tan desastrosa y temeraria como el ataque de Puigcerdá.

Y, efectivamente, no les falta razón a los carlistas para maldecir a su jefe, que, como desde un principio se presumió, ha conducido sus huestes a una verdadera catástrofe, la mas importante de cuantas ha sufrido la facción, y que ha de ser, en nuestro concepto, el germen de su definitiva disolución.

Idem 16.

De La Independencia.

Un amigo natural del Puigcerdá, nos facilita la siguiente carta de su hermano, uno de los bravos defensores de la invencible villa, en la cual, entre la excitación propia de los momentos en que debía ser escrita, se da una clara idea de la que fué tan memorable jornada.

Puigcerdá 12 de abril.

Querido hermano: Con mano temblorosa te comunico el conflicto que hemos pasado, imposible de referir en estos instantes en que todavía resuenan en mi mente los disparos y los toques de corneta, los gritos, las imprecaciones las amenazas y el fragor de la encarnizada lucha. Por un momento creí te quedabas tú y cuantos de esta sois, sin padres, hermanos, ni hogar. Dios no ha querido pesara sobre nosotros tanta tristeza.

Empecemos por lo primero mi relación será breve pero verídica. El miércoles Santo empezó a cundir la voz de que se acercaban los carlistas. Todo el mundo presomía que la visita de tales gentes por la Cerdaña, reconocía por causa explotar, según costumbre, a los pobres pueblos indefensos. Mas no era así, pues a eso de las cinco de la tarde del mismo día empezó a llegar la vanguardia por la parte de Alp. Hay que advertir que nunca supimos a punto exacto el completo de la fuerza con que contaban los carlistas. Su presencia a nuestra vista hizo que se adoptara toda clase de precauciones. Formáronse retenes, cubriéronse aspilleras, tomaron los puntos y todo era decisión, energía y deseos de batirnos.

Yo estuve encargado de la iglesia de los Dolores con unos 60 ó 70 hombres y 20 soldados. Allí pasamos la noche. A las tres dióse el toque de diana por todas las calles de la villa. A las cuatro y media ya recibimos la noticia de que nuestros enemigos están posesionados de casa de Mallot y Adrau. Decítenos esto y vernos repentinamente atacados fué una misma cosa. Todo el mundo se hierrgue en sus puestos designados.

Al mismo tiempo nos atacan por la puerta de España. Posesionados de la casa Paigbó y demás aspilleras nos dan mucho que sentir. A pesar de contestar sus fuegos con igual energía llegan hasta el mismo Matadero. Allí los disparos se hacían sin interrupción: las balas llovían a millares por minuto: los que nos atacaban van provistos de armamento de los nuevos sistemas, y esto te da a comprender que aquello parecía un infierno. Sin desalentarnos por nada, sostenemos la lucha con sin igual fiereza, dispuestos a morir antes que ceder un palmo de terreno. Pasaron escenas que no pueden referirse. Figúrate que con piedras legóse a machacarles las manos cuando intentaban el asalto y a bayonetazos y con todos los medios que proporciona la desesperación se logró al fin hacer fracasar sus rabiosas tentativas. Hubo lucha de pedradas, rasgos heroicos indescriptibles, y escenas que no son para referidas ni detalladas con toda su grandeza, en estos momentos de sobrecitación y de fatiga.

Eran las 4 de la tarde. A esta hora todavía reciben nuevos refuerzos y todavía intentan penetrar por la citada puerta de España. Posesionanse de la Tintorería y hasta las 10 de la noche continúa el ataque. Por último prenden fuego con petróleo a dicha puerta: las llamas se elevan con siniestro aspecto y nosotros sin reparar en nada y mas bien que entre una lluvia entre un diluvio de balas, emprendemos la construcción de una fuerte barricada a fin de que nuestros enemigos, una vez desaparecida la puerta, se encuentren con que ha sido infructuoso su empeño. Mujeres y niños forman cadena con el fin de activar la construcción: colchones, sacos de tierra, piedras, tablones y demás elementos de la misma especie sirven perfectamente para el caso, y al poco rato detras de la puerta que ardía quedaba una pared insuperable.

La misma operación que en la puerta de España se practica en la de Francis, a cuyo sitio desde la casa Fabre, dirigían un fuego vivísimo que se veía muy certeramente contestado desde el campario.

El día duró una eternidad. Hemos sabido que al anoecer llegó Savalls a casa Mallot. Algunos de los suyos se le presentan y exclaman: «Don Francisco: en esta villa ni Dios ni los demonios son capaces de entrar: a estas horas tenemos ya mas de 150 bajas.» Al oír esto les envió al diablo con expresiones malsonantes de ira y de despecho, añadiendo: «Marchaos cuando queráis» y volviendo riendas se fué hacia Alp blasfemando de coraje.

Los suyos no cejan y siguen hostilizando durante toda la noche, y no cejamos nosotros, y durante toda la noche seguimos defendiéndonos con la misma decisión que durante todo el día, de modo que se pasaron las horas en un ataque apenas interrumpido. Por la noche prendieron fuego en la nombrada casa de Puigbó é inmediatas; la tintorería sufrió igual suerte; y son tantas las

escenas de desolación y de heroísmo, que la imaginación retiene con toda su viveza, que en la precipitación en que te escribo no sé a cual atender.

Por fin en la mañana del viernes supieron que llegaba a nuestro socorro la columna del bravo Cabrinetty, por lo cual empezaron a reunirse é ir marchando. Fortuna tuvimos en verdad de tan deseado auxilio, pues los medios de defensa se iban agotando y las fuerzas de los defensores de la villa después de una fatiga tan constante, hubieran decaído muy pronto.

Uno de los rasgos que caracterizan a estas gentes es el que voy a relatarte. En la casa Fabre nos hicieron saber que eran unos 20 y que combatidos desde el campanario y desde la muralla no podían resistir ya mas. «Si hay cuartel, nos entregamos», nos dijeron. «¿Cuartel? repusimos, os daremos el que disteis a los nuestros en Ripoll y en Berga.» Esto nos valió, pues en la citada posición, en la cual te diré que teniamos ya 11 muertos, eran nada menos que unos 200, los cuales aguardaban sin duda un descuido para obrar como siempre suelen portarse. A las 6, hora en que se presentó la columna, les vimos abandonar y pudimos hacernos cargo del número que se encerraba en ella.

Para reasumir te diré que hemos quedado sobrecitados en extremo por lo firme y continuado de la defensa. El silbado de las balas, el son de la corneta de ataque, todo resuena todavía en mis oídos; pero si un mal rato nos cuesta la presencia de los carlistas en esta invencible villa, decirle podemos al cobarde y feroz Savalls que pase lista y hallara, según se asegura muy fundadamente, mermada su horda en unas 350 bajas. Por valientes y encarnizados que se hayan mostrado en el atibue, nada les ha valido ante la villa dos veces heroica, de la cual debe hoy estar gozosa la nación.

Ignoramos todavía el número de los que nos atacaron; pero hubo momentos que parecían un bosque. Nuestras pérdidas son: muertos Pitot, Predals, procurador, dos ó tres soldados, un carabiniere de los de Ripoll y Palau. En el hospital hay un buen número de heridos: a lastima moeve penetrar en su recinto. Sus bajas han sido inmensas como te he dicho; muchos son los que he visto yo con mis propios ojos; pero como en 1837 muertos y heridos lo han quemado todo, para no dejar huellas de su vergonzoso descalabro.

Para que te formes una idea de lo que han sufrido, te bastará saber que en las Guinguetas y Mas Blanch, tienen 12 jefes heridos, que por su calidad sin duda se han salvado de la hoguera.

Adios, hermano mio: escribe pronto.

P. B.

CRÓNICA LOCAL.

MAS VALE TARDE QUE NUNCA.

Nuestro colega *El Bien Público* apesar de no querer polémicas nos

contestó dias pasados á un suelto que publicamos el viérnes santo sobre la conducta del clero mahonés. El órgano imparcial no ha entendido ó no ha querido entender nuestro suelto que llama furibundo. Lo que entonces dijimos lo repetimos ahora: «Nuestro colega *El Bien Público* nos dice en su número de ayer, que las parroquias de esta ciudad permanecen cerradas en estos dias de Semana Santa, y que muchos de sus vecinos de todas las clases de la sociedad la han abandonado. Pero á nuestro colega se le ha olvidado decir que los muchos vecinos son, en su mayor parte los curas etc. etc.» A esto, y solamente á esto debia haber contestado nuestro colega puesto que esto es lo único que á él se referia, pues no dijimos una palabra sobre si era ó no justa su defensa en favor de los pobres, ni mucho menos sacamos deducciones de su suelto que lo adjudicamos tan solo como una noticia. Mas si *El Bien Público* se dá por aludido; si desea hacer el panegirico del clero montés; si quiere defender á los eternos enemigos del progreso y de la religion cristiana, y hacer suya la conducta que en estos pasados dias ha observado el clero de esta ciudad, dígalo de una vez y sabremos á que atenernos y á quien combatimos.

Nosotros, como acérrimos librecultistas, nos hubiéramos alegrado que el clero mahonés hubiese celebrado sus funciones religiosas de semana santa dentro de sus templos solamente. Comprendemos perfectamente la conveniencia comercial que resulta de la afluencia de forasteros; pero debemos preferir dar un paso adelante en la civilizacion y el progreso, á ganar unos cuantos reales que en caso de quererse así podría el ayuntamiento hacer fiestas civiles como ferias, carreras de caballos etc. etc. Quizás muchos ciudadanos libres tengan la lógica de la conveniencia mas arriba nombrada: lógica que nosotros nos atrevemos á calificar de sofística y que creemos perjudicial. El *Jesuitismo* dice «que el fin santifica los medios»; y que no hay cosa que no debamos hacer para conseguir nuestro objeto. Convenimos en ello siempre que los medios sean buenos y justos: pero de ninguna manera santificaremos un contra-sentido por mas que este produzca el oro á montones. Hoy estamos en el caso de deslindar los campos, caro colega, y saber á que atenernos; ó es una verdad la libertad de cultos ó no lo es. Si la libertad de cultos es un hecho y un derecho en España, todos los cultos se pueden admitir, pero dentro de sus respectivos templos; de esta manera nadie se puede quejar de alguna falta de respeto inferida á cualquier emblema de una religion. No estamos en el caso de imponer á nadie que tenga que descubrirse porque pasa una imagen católica-romana por la calle, si en su conciencia está que aquella imagen es un ídolo, así como tampoco ningún católico ro-

mano creeria tener un deber de descubrirse ante una procesion protestante donde se llevara á la Biblia ni ante otra mahometana donde se venerase el Alcoran.

Para concluir debemos decir dos cosas. Primera, que á pesar de las noticias de orden público que nuestro colega reproduce como aprobando el estado de alarma que otros diarios tienen interés que haya en esta como en otras ciudades para desacreditar al Gobierno de la República, y de la fuga del clero mahonés para corroborarlo, pueden venir á esta ciudad cuantas personas pacíficas quieran, seguras de que aquí encontrarán una paz inmejorable y un público hospitalario y amoroso. Segunda, que *El Bien Público* puede entrar en polémica cuando guste con EL MENORQUIN, seguro que el autor de este articulo sabrá centestarle sin pasión y sin entrar para nada en el odioso terreno de las personalidades.

TEÓFILO.

No podemos dejar en silencio las reuniones que han celebrado estos últimos dias los clubs de Mahon, no tan solo por la importancia que en si tienen, sino por la solicitud é insistencia con que el partido republicano asistido á ellas.

El tema de la cuestion sobre orden público era por demás interesante no tan solo bajo el punto de vista de la actualidad, sino por la manera indigna é inusitada con que los enemigos de la libertad tratan de explotar determinadas circunstancias.

Ya en la reunion del último sábado nuestro querido amigo el C. Taltavull condenó en el Club de la calle de la Concepcion la insignificante griteria habida estos últimos dias y el proceder antipatriótico de los que han dado proporciones que por ningún concepto tuvo aquella; en igual sentido habia hablado á la reunion el Presidente C. Ramon Vives.

Fué tambien bajo todos conceptos importante la sesion que celebró el último martes el Club Mahonés, en donde volvió á hacer uso de la palabra el C. Antonio Taltavull, ocupándose en primer lugar de la conducta que debe observar el partido republicano en las próximas elecciones: estendiéndose despues en largas consideraciones acerca el orden público que fueron escuchadas con religiosa atencion por parte de los agrupados concurrentes entre los cuales vimos un sinnúmero de ciudadanas que de paso fueron tambien aludidas por nuestro amigo que se despidió de todos con un *viva la República federal* contestado frenéticamente.

Llegamos por último á la sesion del juéves que fué digno complemento de las demás: aludido nuestro amigo Taltavull por parte de la presidencia para que hablase, cedió la palabra para usarla despues, á nuestro correligionario Jaime Roselló, que á grandes rasgos esplicó á la numerosa concurrencia lo que sig-

nifica *Libertad*: sucedióle el ciudadano Taltavull quien aprovechando la oportunidad y antes de entrar en materia aludió sucesivamente á los ciudadanos Pons y Alzina y Valentin Cardona de Ciudadela: el primero pidió la palabra, y continuando su peroracion el C. Taltavull, esforzó los argumentos del amigo Roselló sobre el sentido de la palabra *Libertad* y práctica de la misma; y ocupándose despues de las elecciones trató esta cuestion bajo el punto de vista legal y del derecho estendiéndose en un sinnúmero de consideraciones acerca los procedimientos electorales y terminó con un *viva la República federal* que encontró un eco entusiasta entre nuestros amigos.

El tema de la *Libertad* sugirió al C. Pons y Alzina la idea de ocuparse del complemento de nuestro lema sintetizado con las palabras Igualdad y Fraternidad estendiéndose en atinadas observaciones sobre estas palabras y robusteciendo por último los argumentos del amigo Taltavull acerca las próximas elecciones: fué el C. Alcalde vivamente aplaudido por todos.

El C. Valentin Cardona abundó en los argumentos de sus compañeros y levantóse la sesion en medio del mayor orden y entusiasmo. Esta última sesion ha sido una página gloriosa para el Club federal de Mahon de la que conservaremos todos gratos recuerdos. A oradores y oyentes les damos la mas cordial enhorabuena.

Segun se nos ha dicho, esta noche habrá reunion pública para el partido en el club republicano federal del vecino pueblo de Villa-Carlos.

Enteramente complacidos quedaríamos, si nuestro popular ayuntamiento se hiciera cargo del mal estado en que se encuentra un trozo de pared de la rampa conocida por Cuesta del General, en el anden de Poniente. Siendo reparacion poco costosa, pues se reduce á dos hileras de sillares que, añadidas á las que actualmente existen, harian que la referida pared fuese mas alta, evitando de este modo pueda ocurrir alguna desgracia.

«**El Parcialete Mahonés**» publica ayer, tal vez para dar fuerza á sus torpes argumentos, algunas de las absurdas y disparatadas noticias que han publicado varios periódicos reaccionarios del continente, referentes á los insignificantes sucesos ocurridos en esta ciudad, y de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

Nuestro *parcialete* se ha propuesto sin duda, para bien del público de esta ciudad, que los mahoneses aparezcamos como furibundos demagogos, entregados á toda suerte de excesos.

Todo puede ser.



Culto Católico.

Santo de hoy.

San Crescencio confesor, San Hermógenes y San Vicente mártires.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace visita á Ntra. Sra. de la Anunciata.

Santo de mañana.

Santa Inés de Monte-Pulciano virgen.

Movimiento del Puerto.

Entrados á libre plática el dia 17.

De Barcelona y Alcudia en 22 horas, vapor-correo esp. Menorca, de 128 ts., capitan D. Antonio Victory, con 22 trip., 23 pas. y varios efectos.—Consig. á don Juan Taltavull.

Despachados el dia 17.

Para Palma, laud esp. Carmen, de 37 ts., pat. Juan Pujol, con 6 trip. y obra de barro.

Para Marsella, jav. id. Segundo Bellario, de 37 ts., p. Pedro Alemany, con 7 trip., 1 pas., naranjas y efectos.

Id. el 18.

Para Torrevieja, carb. rusa, Dana, de 187 ts., c. G. Kalling, con 13 trip. y lastre.

Observaciones Astronómicas.

SOL.—Sale á las 5 h. 17 ms.—Pónese á las 6 h. 42 ms.

LUNA.—Sale á las 1 h. y 7 ms. de la m.—Pónese á las 10 h. y 4 ms. de la m.

Observaciones Meteorológicas.

| Días. | Barómetro á las 7 horas m. | Termómetro centígrado. | | Higrómetro á las 9 mañana. | Pluviómetro en milímetros. | Serenidad media |
|-------|----------------------------|------------------------|------|----------------------------|----------------------------|-----------------|
| | | Max. | Min. | | | |
| 15 | 760 | 16.2 | 12 | 86 | 0 | 9 |
| 16 | 750.8 | 18.5 | 13.3 | 84 | 0 | 5 |

Vientos á las 9 horas, mañana.

Fuerza sobre un metro cuadrado en kilogramos.

Dia 15. — E. fresco. — 3.5

Dia 16. — SO. fojo. — 2

Anuncios.

El Comandante Militar de Marina de la Provincia de Menorca, etc., etc.

HACE SABER: A los propietarios de embarcaciones menores de esta matrícula que desde 1.º de Enero del año 1866 las hayan desguazado ó que por otro concepto tengan aquellas que ser baja en sus correspondientes listas, se servirán avisarlo en esta oficina tanto por cumplir así con la ley como por razon de exactitud en la Estadística.

Mahon 17 abril de 1873.—J. Cardona y Netto.

INTERESANTE PARA LAS FAMILIAS EN BENEFICIO DE SUS INTERESES.

TAN SOLO POR ALGUNOS DIAS.

El conocido Francisco Sobelvila acaba de llegar del extranjero, donde aprovechando la ocasión de encontrar inmensas existencias y viendo la paralización de los negocios ha hecho una compra en Lenceria y todo lo concerniente a este artículo como pocos podrán presentarla tanto por sus inmejorables clases, como por lo módico de sus precios lo que podrán ver las personas que deseen aprovechar esta ocasión por sí propias, como son un abundante surtido de lienzos de hilo puro fuertes para calzoncillos y sábanas, de 5 a 10 reales cada.

Otro id. de Retortas para camisas de señora y almohadas, de 7 a 12 id. id.

Otro id. de Beljes para camisas de caballero y señora, de 10 a 28 id. id.

Otro id. Hilandesa de todas clases, de 11 a 32 id. id.

Otro id. Holanda batista para bordar, de 14 a 40 id. id.

Otro id. Madapolanes del país y extranjeros, de 4 1/2 a 9 id. id.

Otro id. Percales ingleses de varias clases, de 6 a 10 id. id.

Otro id. Mantelerías para diario de 6 y 12 cubiertos de granito varios dibujos, y además alegría adamsada, lionesas de 6, 12, 18 y 24 id., y ropa en pieza para servilletas y manteles.

Otra id. Bonobas extranjeras de piqué y conchadas.

Otra id. Flisadas de algodón, rosa, rayadas y además de seda.

Otra id. Camisetas y calzoncillos de lana y algodón.

Otro id. Tohallas adamsadas de Lion y varias clases y dibujos.

Otro id. Pañuelos de hilo blancos para caballeros y señoras, de 16 a 200 reales docena.

Pecheras para camisas de caballero de puro hilo, de 6 a 22 rs. una.

Hilos para medias y para coser.

Además hay cajas de todo gusto y de lujo, como también hay una variación de cuellos con senefas, id. dobladillo y de nipsis de la China, de 20 a 250 rs. una.

También tengo el gusto de ofrecer un completo surtido de anteojos y lentes trabajados al cilindro a toda fuerza de agua para la conservación y el descanso de la vista. Anteojos de cristal y pedernal del Brasil, y cristales agua y flaglas.

Además ofrece pasar a domicilio con dichos géneros para más comodidad del comprador los que podrán ver todo lo que queda anunciada.

Hay cajas de hilo de seda para coser en máquina.

Tienda.—Calle Nueva, n.º 6.—MAHON.

ABANICOS.

En la tienda LA BELLA AURORA, calle del Castillo n.º 46, hoy propiedad del C. Juan Bustamante, se ha recibido un gran surtido de abanicos de última novedad, desde el fabuloso precio de 3 céntimos de escudo a cuarenta reales cada uno.

ESTEBAN RENARD,

DENTISTA MECÁNICO DEL EX-REGENTE DE ESPAÑA.

Tiene el honor de participar al respetable público mahonés, que lejos de tener la idea de ausentarse, fija definitivamente su residencia en esta isla, por cuyo motivo ha trasladado su domicilio en un punto más céntrico, frente la iglesia del Carmen, plaza Espartero n.º 16, donde se encargará de todo lo que corresponde a su dicho arte.

FOTOGRAFÍA.

Plaza de Espartero n.º 16, frente la iglesia del Carmen.

El nuevo dueño del taller fotográfico que fué de D. Leon Bravy, hace saber al público que está abierto el citado establecimiento, y que en el mismo se harán cuantos trabajos se encarguen, los que confía serán del agrado de las personas que se dignen honrarle con su confianza.

PRECIOS.—Tamaño targeta, producción..... 6 rs. vn.

Las demás copias, cada una..... 2 »

Las fotografías de otros tamaños, los grupos y los retratos iluminados a precios convencionales.



Lo está un huerto con una casa y su correspondiente cisterna, situada en tierras de la Alquería Cremada.

Informarán en la calle de Cifuentes n.º 57.

LECHE DE BURRA.

La habrá todos los días en la calle de Santa Escolástica n.º 25.



CURACION DE LA DENTADURA,

por M. JULIAN TICOULAT,

Mecánico Dentista.

Hace saber a los señores de esta capital que ha recibido un grande surtido de dientes minerales de las mejores fábricas de Europa. Todas estas clases de dentaduras y dientes sueltos, serán trabajados sobre oro, cautchuc, y colocados por medio de la presión sin resortes, todo de nueva invención y a precios muy moderados.

— Limpia la dentadura dejándola en su esmalte natural. Empasta y orifica los dientes y muelas cariadas, con una pasta inventada nuevamente, para detener los fatales progresos de la caries.

— Posee además un líquido para quitar la sensibilidad del nervio dentario.

— Extrae muelas, dientes, sobredientes y raigones con la mayor facilidad y sin causar daño ni dolor y endereza los dientes a los niños de corta edad.

— Para atender al deseo manifestado por muchas personas de que me estableciera en esta capital, tengo el gusto de ofrecer al respetable público de esta ciudad mi gabinete, calle Portal de Mar n.º 22. h.15m.

Durante el sitio de París fue muy difícil procurar-se en el extranjero ciertos productos que solo se fabrican en esta capital. Esto dio margen a muchas falsificaciones para recomprar los productos auténticos.

El Alquitran, que yo presenté antes que nadie bajo forma de licor, fue el punto de mira de las falsificaciones a causa de su venta considerable debida a sus propiedades bienhechoras.

habiendo analizado yo mismo y hecho analizar por un químico eminente, cuyo informe conservo, los diferentes tipos de licor concentrado de alquitran que se encuentran en el comercio, he adquirido la prueba de que algunos de estos productos difieren completamente del mío por su composición.

No queriendo asumir una responsabilidad moral que no me incumbe, declaro que no puedo garantizar la buena preparación y por consiguiente la eficacia, de ningún otro Alquitran de Guyot.

preparado por mí, el cual no se vende de uno en frascos envueltos en papel formando cuadraditos con líneas color rojo-ladullo y provistos de una etiqueta verde manzana la cual lleva mi firma

J. Guyot

(1) Goudron de Guyot